

Nuestros desaparecidos



FOTO: Internet.

Agenda Comunitaria

Por Frank Aguirre

La Paz, Baja California Sur (BCS). Hay personas desapareciendo casi cada semana en **Baja California Sur**. Cada mes vemos nuevas lonas con la cara de un desconocido buscado por sus familiares, sea en **La Paz, Los Cabos** u alguna otra parte del estado. Entre los desaparecidos los hay de todo: albañiles, madres solteras, estudiantes; esposos de alguien, hijos de alguien, abuelos de alguien.

¿A dónde van estas personas? ¿Dónde están? No puedo dejar de

*pensar y vincular el desmedido aumento de desapariciones, con la posibilidad de que algunos de estos sudcalifornianos estén siendo víctimas de la **trata de personas**.*



También te podría interesar: [La extinción sobre nosotros](#)

La **Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)** afirma que de 2012 a 2017 se identificaron más de cinco mil víctimas de delito de **trata de personas**. ¿Cuántas de ellas corresponderán a alguno de los desaparecidos en **Baja California Sur**?

Imagínate que un día cualquiera, estando en tu jale, sales a la hora de comer rumbo a tu casa y sin verlo venir, mientras caminas, sientes un fuerte golpe en la nuca. De repente todo se pone oscuro. Despiertas adolorido y estás quién sabe dónde, en un cuarto, junto a decenas de desconocidos, con sed, hambre, mugroso. Desconcertado, descubres que estas encadenado a una pared, sin razón aparente alguna, y comienzas a preguntarte, con terror, que harán contigo... yo

sé, suena a un cliché, pero sucede. Está sucediendo.



El otro ejemplo (que es menos *hollywoodesco*), es la clásica invitación para trabajar en algún centro nocturno. Sitio al que te presentas, y del cual, simplemente, no vuelves a salir nunca.

¿Puedes imaginar que, a pesar de las evidencias y la enorme cantidad de personas desaparecidas, existan autoridades (responsables de tu seguridad) que se atrevan a culparte a ti y a tu familia de lo que te pase si es que te *levantan*?

Es común escuchar, de gobernantes locales y nacionales, frases como andaba en malos pasos, es culpa de las familias por no inculcar valores o tenía antecedentes penales, al referirse a alguna persona desaparecida o violentada; y ésta narrativa, que repiten algunos funcionarios una y otra y otra vez, pasa a estar en el vocabulario común de nuestros vecinos, compañeros o hasta familiares.



Es intransigente la actitud de nuestras autoridades, al negar implícitamente a los desaparecidos en **Baja California Sur**. Nada justifica la muerte de otra persona, nada justifica morir torturado, sufrir el ser despojado de tu dentadura con unas pinzas *pericas*, diente por diente, sintiendo como los arrancan uno a uno; o ser ahorcado con un alambre de púas; o ser drogado hasta crear dependencia para pasar a formar parte de las filas de la esclavitud sexual. Pero esto al gobierno local le es poca cosa cuando emite conferencias afirmando *se matan entre ellos*.

Y así, niegan implícitamente a nuestros desaparecidos al culparnos a nosotros, a la propia víctima, cuando bien sabemos lo ineficiente que ha sido la guerra contra el narcotráfico (ahora guardia nacional), y estas son sus nefastas consecuencias.

Con esta actitud se busca construir una narrativa que

deshumanice a las víctimas para que les demos la espalda. Muchas víctimas no tenían NADA que ver con el crimen organizado y cualquiera de nosotros podemos ser uno de ellos, de esos que no nos encuentran porque salimos a la tienda a buscar unos cuantos tomates a la hora de la comida, salimos al mandado y ya no regresamos. O de esas que nos convierten en esclavas sexuales.



No busco cuestionar o descalificar las intenciones del **Gobierno del Estado** frente a las y los desaparecidos que tenemos en **Baja California Sur**. Pero sí disentir de la forma de comunicarse alrededor de éste tema tan delicado y doloroso. ¿A qué me refiero? No deshumanizar a las víctimas con nuestras palabras, sea el caso que sea. Son personas, es vida y la vida es sagrada.

¿Cómo hacerle frente a este panorama, para algunos tan lejano

y desolador?

Conoce a tus vecinos: la enajenación social, la distancia análoga entre nosotros, independientemente de nuestras diferencias, es un factor enorme que contribuye al crimen organizado. Ya no nos conocemos. Ya no nos indigna que levante a un *hijo de quien sea*. Si estás en conexión con tu comunidad, las cosas pueden ser distintas, MUY distintas.

Solidarízate con el movimiento: *Búsqueda por La Paz* es un grupo de ciudadanos que periódicamente realizan jornadas de búsqueda en el desierto, en los arroyos, en la lejanía, literalmente **escarban** en medio de la nada para buscar a sus madres, hijos o hermanos.

No permitas la impunidad: esto sigue sucediendo porque los casos no se resuelven, menos se encuentra a la gente y en contadísimas ocasiones se realizan búsquedas por parte de la autoridad correspondiente. El nivel de impunidad es un factor enorme que permite que ésta situación continúe hasta hoy en día.

Cuando haya marchas, acompaña; cuando haya comunicación polarizada sobre el tema, intervén.



Si estás interesada o interesado en el tema te recomiendo seguir el trabajo periodístico de [el organismo](#), la información recopilada, analizada y vertida en [CULCO BCS](#), o sigue en [Twitter](#) y [FB al Subsecretario Alejandro Encinas](#) (en lo personal, una de las figuras más rescatables y destacables del gobierno federal) y los programas que está buscando ampliar e implementar a marchas forzadas por parte de su equipo de trabajo.

Al final y no menos importante, voluntarea, dona o comparte lo que puedas/sepas a/con las familias del grupo [búsqueda por La Paz](#).

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la

información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.